

1Jn 2:18 Hijitos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo. 19 Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros. 20 Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.

V.18) Hijitos, ya es el último tiempo:

Hijitos: paidíon: Esta palabra hace referencia a un niño, a alguien de corta edad. Teniendo en cuenta la gran edad de Juan, seguramente estaba refiriéndose a los creyentes como hijos porque eran mucho más jóvenes que él. Es un título cariñoso de un padre espiritual a cristianos que están aprendiendo la vida cristiana.

Ya es el último tiempo: El último tiempo en el contexto bíblico siempre se ha referido al término de un tiempo y el comienzo de otro. Desde el Antiguo Testamento esta frase aparece inicialmente en palabras de Jacob (Gn 49:1; Num 24:14).

También los profetas hablaron de los últimos tiempos (Is 2:2; Miq 4:1; Jer 23:20; 30:23; 48:47)

Aquí Juan, está hablando de la venida de Cristo como expresa **MacArthur** y otros comentaristas: *La frase alude a los “últimos tiempos” o “postreros días”, el periodo de tiempo que transcurre entre la primera y la segunda venida de Cristo (1Ti 4:1; Stg 5:3; 1Pe 4:7; 2Pe 3:3; Jud 1:18).*¹

Tanto Juan como otros apóstoles veían el tiempo presente en el que vivían como tiempos finales, tiempos en los que en cualquier momento podría aparecer Cristo por segunda vez.

¿Se equivocaba Juan y el resto de los apóstoles? Realmente el tiempo demostró que en cierta manera estaban equivocados, aunque no podríamos juzgarles ya que la persecución, la multiplicación de los falsos maestros, la apostasía y tantas otras circunstancias apoyaban la idea de que Cristo estaba muy cerca.

Pero por otro lado, dice **William Barclay**, *¿Pertenece toda esta idea a una esfera de pensamiento que hay que descartar? La respuesta es que en ella se encuentra algo de importancia eterna. Todas las horas son la última hora. Hay un conflicto continuo en el mundo entre el bien y el mal, entre Dios y lo que es anti-Dios. Y cada momento y en cada decisión una persona se enfrenta con la decisión de aliarse, ya sea con Dios, o con las fuerzas malas que están contra Dios; y de ahí saldrá, o dejará de salir, su participación en la vida eterna. El conflicto entre el bien y el mal no acaba nunca; por tanto, en un sentido muy real, cada hora es la última hora.*²

Esto es completamente aplicable a nosotros. Cuando pensamos en la venida de Cristo como el final de este tiempo, bien podría ser el último tiempo para nosotros sea que Cristo venga o sea que Dios nos llame a su presencia. Cada día, podría ser el último para cada uno de nosotros. Y esa actitud, debería mantenernos en alerta.

¹ Biblia de Estudio MacArthur. Thomas Nelson, 1997

² Comentario Bíblico al NT. William Barclay, ed CLIE, 1995

Y según vosotros oísteis que el anticristo viene: MacArthur dice que *esta es la primera vez que ocurre este término (anticristo)*. Este término sólo aparece en las epístolas de Juan.

El término anticristo está refiriéndose al gobernante mundial que vendría al final de este último tiempo. Alguien que por el poder del diablo, intentaría suplantar a Cristo haciéndose pasar por él, engañando y persiguiendo tanto a judíos como a cristianos.

Esto podemos encontrarlo en Dn 8:9-11; 11:31-38; 12:11; Mt 24:15; 2Ts 2:1-12 y Ap 13:1-5 y 19:20.

Esta era final según vemos en los escritos escatológicos, vendría acompañada de esta persona.

Oísteis: No era algo nuevo para los creyentes. Juan está haciendo referencia a pasajes como 2Tes 2:3-10 donde Pablo está hablando a la Iglesia en Tesalónica y también en Hch 20:29-30

Así ahora han surgido muchos anticristos: Juan está tomando como referencia esta figura central del anticristo para advertirles a los jóvenes creyentes de la aparición actual de otros muchos anticristos. ¿A quiénes se está refiriendo? ¿Quiénes son estos anticristos?

La Palabra viene del término griego *anti unguido* y aunque originalmente está hablando de esta figura humana del final de los tiempos, también el término puede hacer referencia a todo aquel que está en contra del Ungido, en contra de Cristo con la connotación de alguien que está usurpado su lugar, tomando la gloria que le pertenece a Cristo a través del engaño, de la manipulación y aún de artes mágicas o aparentemente sobrenaturales.

Esto estaba ocurriendo en los tiempos de Juan con la aparición de falsos maestros. No tiene que ser necesariamente alguien que afirme ser Jesús de una manera directa. También hace referencia a falsos ungidos, personas con una falsa unción, una falsa sabiduría, una falsa capacitación o falso llamado. Está hablando de los *lobos vestidos de ovejas*.

En los tiempos de Juan eran los falsos maestros que formaban los *epicúreos*, *los estoicos*, *los gnósticos* y tantos otros que divulgaban las falsas doctrinas guiando a los jóvenes creyentes hacia una dirección opuesta a Cristo o la sana doctrina.

Dicen algunos comentaristas: *Corresponden al espíritu de anarquía (Griego) que ya está obrando.*” *El principio anticristiano apareció entonces, como ahora, en los hombres malos y en las enseñanzas y escritos malos.*³

La **Biblia Plenitud** expone que *Juan identifica otros anticristos, como los herejes (los «creyentes» falsos, divisionistas y destructivos) que abandonaron la Iglesia.*⁴

La Biblia Diario Vivir también expresa que *Juan habla del último tiempo, el período entre la primera y la segunda venidas de Cristo. Los lectores de 1 Juan en el primer siglo vivían en el último tiempo al igual que nosotros. Durante este tiempo aparecerán*

³ Comentario exegético y explicativo de la Biblia. Roberto Jamieson, A. R. Fausset, David Brown. Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, TX, 2003

⁴ Comentario de la Biblia Plenitud. Editorial Caribe. 1994

*"anticristos" (falsos maestros que pretendían ser cristianos y que engañaban a miembros débiles, alejándolos de Cristo).*⁵

Si las circunstancias en las que vivía Juan y el resto de los apóstoles les hacían creer que era el final de los tiempos, imagínese si hubieran vivido en nuestra era.

Estamos rodeados de *anticristos* más que nunca, miles de religiones anticristianas, cientos y cientos de doctrinas aún dentro del marco de la iglesia que apuntan más hacia la gloria del hombre, del pecado que hacia Cristo.

Hoy, muchas personas con una falsa unción están haciendo señales milagrosas, hablando con un denuedo que atrae a las masas pero que las dirige hacia ellos mismos, hacia los imperios que han creado, con el fin de llenar sus arcas, sus iglesias o su propia vanagloria.

¿Se equivocaba Juan al declarar que era el final del tiempo? ¿Estaríamos nosotros errados si dijéramos que podría ser el final de este tiempo que de paso a la 2 Venida de Cristo? Por supuesto que no, ni Juan ni nosotros porque debemos recordar algo importante:

En el tiempo en que Juan escribía esta carta (casi al final del primer siglo) todas las profecías que apuntaban a que Cristo viniera estaban prácticamente cumplidas. Según vemos la profecía de Dn de las 70 semanas se menciona la reconstrucción de Jerusalén en los tiempos de Nehemías, pasando por la Primera aparición de Cristo, su muerte, resurrección, y llegando a la Semana 69 con la destrucción de Jerusalén en el año 70 a manos del emperador Tito. Lo última semana de años de esta profecía (una semana son siete años) sería la aparición del llamado anticristo (los 7 años de tribulación) posteriores a la 2 Venida de Cristo.

Así que Juan tenía más que razones para creer que Cristo podría venir. Y nosotros, desde el año 70 d.C., con la penúltima semana profética de Daniel cumplida (la 69), llevamos casi 2000 años de "*Gracia*", donde Dios no retarda su promesa, sino que está siendo paciente para que muchos sean salvos. Hoy mismo, podría suceder el *arreatamiento*, dando lugar al Anticristo y la gran tribulación.

Por esto conocemos que es el último tiempo: Esta es la razón, la prueba, la evidencia. Los anticristos, la era en la que vivimos de engaño, de muchos apartándose de la fe, etc., por esto conocemos que es el último tiempo, decía Juan.

Ginósko: por esto sabemos absolutamente, reconocemos, nos cercioramos.

Es lo que Jesús decía con palabras de advertencia: Mt 24:32 *De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.*

Como diría **Burdick:** *así como el Anticristo, el archienemigo del Señor y su pueblo, vendrá durante los días de la gran tribulación, ahora es precedido por muchos que manifiestan en miniatura su espíritu de antagonismo contra Dios.*⁶

⁵ Comentario de la Biblia Diario Vivir. Ed Caribe, 1997

⁶ Las Epístolas de Juan. Donald W. Burdick. Ed. Portavoz. Grand Rapids, Michigan, 1996

Las palabras de Juan no tienen que ser confundidas. Juan no estaba mencionando ninguna fecha concreta de la venida de Cristo. Sólo estaba advirtiendo que los acontecimientos presentes eran una evidente prueba de que el tiempo final se avecinaba.

V.19) Salieron de nosotros: ¿a quién se está refiriendo? La NTV lo traduce como: “*Esas personas salieron de nuestras iglesias.*”

Está hablando de los *anticristos*. De aquellas personas que usurpaban a Cristo, a su gloria, a su honor. Es lo que piensa **William MacDonald**: *Estos falsos maestros eran profesantes cristianos que habían estado asociados con los apóstoles. Pero no estaban de corazón unidos a los verdaderos creyentes, y lo mostraron saliendo de la comunión.*⁷

John MacArthur también coincide con esto: *La primera característica que se menciona de los anticristos o maestros falsos y engañadores (vv.1Jn 2:22-26) es que se desvían desde el seno de la congregación compuesta por los fieles.*⁸

Es interesante que gran número de sectas que hoy conocemos tuvieron su origen en iglesias evangélicas, dentro del pueblo de Dios, en personas que salieron de nosotros. Es el cumplimiento de las palabras de Jesús correspondientes a los últimos tiempos en Mt 24:10 *Y muchos se apartarán de mí, se traicionarán unos a otros y se odiarán.*

Esto siempre ha ocurrido dentro del pueblo de Dios. Cuando Satanás no ha podido atacar a la iglesia o al pueblo de Dios desde fuera, lo hizo desde dentro, contaminando el corazón de uno y extendiendo su basura a más hermanos provocando divisiones, herejías, daño. Ocurrió en tiempos de Nehemías, así como las iglesias que visitaba Pablo (1Co 1:10). Ya Pablo nos lo advertía diciendo que Satanás se disfraza como ángel de luz y sus ministros (demonios) como ministros de justicia (predicadores, maestros, profetas, etc.) 2Co 11:14.

Salieron de nosotros, se congregaban con nosotros, compartían comunión con nosotros, alababan, adoraban, escuchaban la Palabra, oraban y comían con nosotros, pero...

Pero no eran de nosotros: ou: una negativa absoluta. NTV: *en realidad, nunca fueron parte de nosotros.* NVI: *en realidad no eran de los nuestros.*

De lo que está hablando es que *nunca nacieron de nuevo*. No pertenecían al Cuerpo de Cristo, a la Iglesia Universal. Profesaban, aparentaban, se comportaban de manera similar al resto de creyentes, pero nunca lo fueron. No hubo regeneración, salvación, nuevo nacimiento, vida.

En palabras de **San Agustín**: “*Son como humores malos en el cuerpo de Cristo, la Iglesia: cuando se los expele, entonces el cuerpo queda aliviado: el cuerpo de Cristo está aún en tratamiento, y no ha alcanzado aún la perfecta salud que tendrá sólo en la resurrección.*” [Agustín, Ep. Juan, Tratado 3:4]

La Biblia **Kadosh** comenta que hay más falsos maestros y profetas hoy, que nosotros predicando verdad, y muchos prestan atención a sus doctrinas de demonios, niegan al

⁷ Comentario Bíblico de William MacDonald. Ed CLIE, Viladecavalls, Barcelona, 1992

⁸ Biblia de Estudio MacArthur. Thomas Nelson, 1997

Mesías, apostatan de la fe; estos son los que retroceden y después ya no tienen regreso Heb 6:4.⁹

Porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros: La palabra clave aquí es *permanecer*: **méno**: está hablando de alguien que se queda en un lugar, estado, relación. Alguien que espera, que perdura, persevera, persiste, retiene.

Stott dice que *la perseverancia es la marca divisoria de los salvos*.¹⁰

La frase *si hubiesen sido de nosotros*, se refiere más bien no a nosotros, sino a la sana doctrina que profesamos, al Espíritu que salva, santifica, regenera, testifica a quienes verdaderamente han sido salvados por Cristo.

Aún pudiera haber personas que físicamente no han salido de la iglesia, de la congregación, pero no permanecen en la doctrina, en el Espíritu que opera en el resto de creyentes. Personas que no muestran el fruto de la salvación, de que han sido regenerados. En palabras de Juan: *Si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido*.

Jesús mismo anunció esto en Mt 24:24 *Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos*.

Falsos Cristos está hablando de falsos ungidos. Hoy tenemos más ungidos que nunca, personas que aseguran tener la unción, la unción de la sanidad, la unción de la multiplicación, etc. Hacen señales, prodigios con el propósito de engañar, pero son, en palabras de Jesús, falsos.

Pero salieron para que se manifestase: faneróo: hacer aparente (literalmente o figurativamente):- poner en evidencia, presentarse, aparecer, comparecer, conocer, demostrar, descubrir, manifestar, hacer manifiesto, mostrar.

Su salida, sus actitudes, sus obras carnales divisorias, de manipulación, de engaño, de codicia, de enemistades hicieron que se manifestase lo que verdaderamente eran, la verdadera naturaleza.

Se hicieron evidentes, se dieron a conocer porque como dice Pablo a los Gálatas: *manifiestas son las obras de la carne (haciendo referencia a algo que no se puede esconder)*. Más tarde o más temprano, la boca hablará de la abundancia del corazón.

Que no todos son de nosotros: ¿Son todos los que se congregan semanalmente salvos, hijos/as de Dios, personas nacidas de nuevo? El tiempo lo dirá. El fruto del Espíritu o las obras de la carne lo evidenciará. Se harán manifiestos. Y aun cuando quizá sean capaces de aparentar todo el tiempo, de pasar como creyentes, de imitar actitudes cristianas, como dijo Jesús: *Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero. Mt 13:30*

Mt 13:38-42 *...la cizaña son los hijos del malo. 39 El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles. 40 De manera que como se*

⁹ Traducción Kadosh Israelita Mesiánica de estudio. Diego Ascunce, 2003

¹⁰ Las Cartas de Juan. John Stott. Ed Certeza, Buenos Aires, 1974

arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo. 41 Envió el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad, 42 y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.

V.20) Pero vosotros tenéis la unción del Santo:

Vosotros: está refiriéndose a los verdaderos creyentes, los nacidos de nuevo. No está hablando de ministerios, de pastores, profetas o apóstoles sino cristianos sencillamente.

Los que permanecen, los que evidencia el fruto del Espíritu en lugar de las obras de la carne.

Tenéis: éjo: un verbo que se traduce según el contexto como *sostener, posesión, capacidad, contigüidad, conservar, guardar.*

La unción del Santo: jrísma: ungüento o untado. Hace referencia al aceite que se derramaba en tiempos del A.T., cuando el Señor llamaba al servicio a un rey, sacerdote o profeta. Se derramaba aceite sobre él como símbolo de una capacitación que venía del Espíritu de Dios (1S 16:1, 1S 16:13).

Aquí Juan está refiriéndose al mismo Espíritu Santo como dice **MacArthur**, *el Espíritu Santo (“la unción misma” v. 1Jn 2:27) los guarda del error (Hch 10:38; 2Co 1:21). Cristo como el Dios santo (Luc 4:34; Hch 3:14) imparte su Espíritu Santo como el guardián que los ilumina y los libra del engaño.*¹¹

William Barclay expresa que *Juan pasa a recordarle a su pueblo que todos ellos poseen conocimiento. Los que habían salido eran gnósticos, que pretendían que se les había dado a ellos un conocimiento secreto, especial y avanzado, que no estaba a disposición de los cristianos ordinarios. Juan les recuerda a los suyos que, en asuntos de fe, el más humilde cristiano no tiene por qué tener ningún sentimiento de inferioridad ante el investigador más erudito. Es verdad que hay asuntos de investigación técnica, de lenguaje, de historia, que hay que reservar al experto; pero las cosas esenciales de la fe son posesión de cada uno*¹².

Este término, “*unción*”, sólo se usa aquí y en el v.27. La mayoría de comentaristas concuerdan en que la unción representa al mismo Espíritu Santo y que el verdadero creyente es *ungido*, capacitado para el ministerio, para el servicio en el momento en el que recibe al Espíritu Santo al nacer de nuevo.

Sin ninguna duda, todo aquel que tiene al Espíritu Santo, tiene la capacidad de orientación, de dirección, de sabiduría, conocimiento tal y como señalan los versos Jn 14:26, 16:13, Lc 12:12, 1Ti 4:1.

Por otro lado, desde un punto más pentecostal, el creyente recibiría esa unción ministerial en la segunda experiencia con el Espíritu Santo, al ser bautizado con el Espíritu,

¹¹ Biblia de Estudio MacArthur. Thomas Nelson, 1997

¹² Comentario Bíblico al NT. William Barclay, ed CLIE, 1995

sumergido, inmerso, investido con el Espíritu Santo. Esto daría como resultado la promesa del Padre, recibir poder para ser testigos (Hch 1:8).

De una forma u otra, todo creyente verdadero es apto para recibir esa unción. Es una unción disponible para todo creyente verdadero sin necesidad de tener un título mayor que el de hijo/a de Dios.

Así que, si usted es un verdadero hijo de Dios, tiene, conserva de una manera contigua la unción, la capacitación del Santo.

El Santo: jágios: cosa terrible, sagrado, físicamente puro, moralmente sin culpa, consagrado, santísimo. Algunos comentaristas se refieren a Jesús. También podría referirse al mismo Espíritu Santo como el nombre propio indica, o sencillamente a Dios que es Santo.

Juan el Bautista dijo hablando de Jesús: *Él os bautizará en Espíritu Santo y Fuego* (Mt 3:11).

Como verdaderos creyentes a menudo nos excusamos para no servir a Dios alegando que no estamos preparados, no podemos, no tenemos y así evitamos dar testimonio, compartir, orar, evangelizar, servir en general. Pero realmente es una excusa. Todo creyente tiene la unción del Santo, la capacidad de Cristo, el mismo Espíritu con el que fue lleno Jesús.

O no hemos nacido de nuevo o no hemos entendido lo que realmente hemos recibido al ser salvados por Cristo. O hemos sido engañados por satanás para no servir a Dios y dar fruto, o nos la pasamos excusándonos, enterrando nuestros talentos, dones, capacidades para un día ser llamados a dar cuentas y recibir la retribución a nuestra negligencia, nuestras excusas, tibieza o indiferencia.

Juan divide las personas que están en las iglesias en dos: Los anticristos, los falsos ungidos, los que alardean de tener cuando en realidad no tienen y los verdaderos ungidos, verdaderos creyentes que en realidad sí tienen y niegan tenerlo.

Si tú y yo tenemos la unción y esta es del Santo, de Cristo, significa que nos ha sido dada. Y por lo tanto, se nos pedirá cuenta de todo aquello que por gracia recibimos y no dimos, no repartimos, no multiplicamos.